

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 17 de Enero de 1805.

Concluye el artículo de los nabos gordos ó gallegos.

Dos ó tres semanas despues de la primera escarda es menester dar otra en que ademas del cuidado principal de remover y esponjar el terreno y destruir las malas yerbas que hayan brotado, se debe perfeccionar la primera escarda entresacando algunos nabos para que queden á la distancia de catorce pulgadas. El autor insiste en la necesidad de dexar este espacio entre las plantas, porque sabe por una experiencia constante que así es mucho mas abundante la cosecha, y que este modo de cultivar en vez de esquilmar la tierra, la abona para la cosecha siguiente.

Si á pesar de las dos escardas volviesen todavía á brotar las malas yerbas, seria necesario escardar de nuevo ó solamente arrancarlas con la mano segun las circunstancias: esta última operacion la podrán executar muchachos. Tratemos ya de indicar el modo de emplear los nabos en el sustento del ganado.

En Inglaterra está universalmente establecida la práctica de hacerlos pastar en el mismo campo por los carneros; el ganado vacuno suele igualmente comerlos en el campo, pero tambien es bastante comun el dárselos en los corrales ó establos. Se ve pues que en el clima de Inglaterra la cosecha de nabos, sin necesidad de ninguna preparacion artificial, sino dexándola en la misma tierra, es sumamente útil; por eso está generalmente establecido

este cultivo, y se ha hecho ver que el introducirlo en un pais es el primer paso para mejorar su agricultura.

No se si en Francia podrá el ganado lanar permanecer constantemente al raso como en Inglaterra; lo que se es que la cosecha de nabos, aunque pueda resistir al frio hasta cierto punto, se puede perder con las heladas fuertes, y por esta razon, antes de hablar del modo mas conveniente de emplear estas raices en el sustento del ganado, parece necesario indicar el modo de conservarlas. Que las heladas causan un daño gravísimo en la cosecha de nabos es un hecho tan indubitable, que en Inglaterra se ha calculado que destruyen la mitad de una cosecha en cada seis ó siete años.

En Francia es fácil ver en las tablas meteorológicas en qué departamentos es igualmente templado el clima que en Inglaterra, y en ellos se podrá seguir la misma práctica que en aquella isla, y ahorrarse los gastos necesarios para recoger y conservar los nabos. Pero en climas mas rigurosos será preciso tomar las precauciones que se toman en algunas partes de Inglaterra, aunque allí no hay necesidad absoluta de ellas.

En dichas partes guardan los nabos ó en la misma tierra que los ha criado ó en las casas. Los primeros sirven para el ganado que se conserva al raso aun en los tiempos mas rigurosos; y los segundos para el que se mantiene en casa. En qualquiera parte que se hayan de guardar, siempre se han de arrancar en dia seco; se les han de cortar las hojas por muy cerca de la raiz, y la extremidad de ésta: se debe elegir un parage de fondo arenisco, casajoso, ó enlosado y seco, y se formarán con los nabos montones ó pilas de una vara de ancho en la base, que rematen en caballete, y se cubran bien con juncos ó pajones. Pero si el suelo no fuere bastante seco ó se temieren heladas muy fuertes se abrirán varias hoyas de una vara de diámetro y media de hondo, se echará paja en el fondo y por los lados, se colocarán en ellas los nabos formando una piramide, se pondrá paja sobre ellos, y por último se cubrirán con la tierra que se sacó de las

hoyas, teniendo cuidado de reunirlos bien y alisarlos para que escurra el agua y no penetre en lo interior. La cantidad de nabos que se ponga en cada uno de los montones debe ser con proporcion al ganado que se haya de mantener con ellos, de manera que se consuman en poco tiempo los de cada monton; porque en encetando uno, y que á los nabos los dé el ayre, están muy expuestos á corromperse.

Con los nabos se pueden alimentar los ganados de todas especies; pero con mas utilidad que ningun otro el vacuno y el lanar, ya se destinen solamente para mantenerlo ó para engordarlo. En las casas de labor bien cultivadas y arregladas, los carneros y los bueyes consumen todos los nabos de la cosecha, porque no faltan otros varios recursos para mantener á los demas animales.

En las provincias donde la benignidad del clima haga inútiles las precauciones que hemos indicado para conservar los nabos, es indubitavelmente mejor hacer que los carneros los coman en el mismo campo. Esto se debe mirar como un principio cierto de buena agricultura, á lo menos quando el terreno es ligero y seco: en este caso tambien es útil que los coma en el campo el ganado mayor; y quando los haya de comer uno y otro ganado, se conduce primero el vacuno, y lo que este dexa sirve para el lanar.

Si se intenta engordar el ganado vacuno, no aconsejaré yo que se le den los nabos en el campo, sino en casa; no solo porque engorda con mas prontitud, sino tambien porque hay menos desperdicio, y porque así se asegura una cantidad preciosa de estiercol, objeto importante generalmente desconocido y descuidado en Francia. Las vacas se pueden mantener con nabos; pero la manteca contrae á veces un saborcillo que se dexa conocer principalmente quando no se conserva un extremo aseo en la lechería.

Quando hay que engordar ó cebar carneros, entran estos con separacion en el nabal en donde encuentran

todos los días raíces frescas ; bien que no se les abandona toda la tierra, sino que se les destina cada día una porción que se cierra con zarzos y así van recorriendo poco á poco todo el campo. Luego que salen de una división, entran en ella los demás carneros que apuran todos los nabos que han quedado, sin necesidad de que el pastor tenga otro cuidado que el de arrancar los trozos que por haberse quebrado los nabos se hayan quedado muy metidos en tierra ; pues por lo que hace á los que se conserven enteros no es necesario arrancarlos como para el ganado vacuno. Ciertas porciones de la tierra se reservan para las ovejas paridas y para los corderos.

Siempre será bueno tener de repuesto cierta cantidad de nabos por si helase ó nevase mucho algunos días y no pudiese el ganado salir al campo. Este es el único medio de mantener un gran rebaño sin necesidad de forrage.

Si fuere preciso ó se prefiriese consumir toda la cosecha de nabos en la casa de labor, tampoco ofrece dificultad alguna sustentar con ellos el ganado. Al lanar se le dan sin preparacion alguna cuidando solo de no presentarle de cada vez mas de lo que pueda consumir en un día á fin de evitar un gran desperdicio. Un carnero que se esté cebando y que despues de muerto pese 80 libras necesita cada día 20 libras de nabos : de modo que 100 carneros de igual talla que se esten cebando consumirán en poco mas de 20 días el producto de una fanega de 400 estadales ; pero igual número de carneros de un rebaño aunque sean de la mayor talla necesitará de 34 días ó mas para consumirlo. Este cálculo debe variar por necesidad con relacion á la raza de los carneros ; y ademas se ha supuesto que no se les dé de comer ninguna otra cosa.

Al ganado vacuno se le echan en sus pesebres teniendo cuidado de lavarlos antes para quitarles la tierra ; bien que se excusa este cuidado quando se han arrancado en buen tiempo, y el terreno es arenisco : el cortarlos en rebanadas es un trabajo superfluo, porque los bueyes los muerden y despedazan aunque sean de gran tamaño. El

ganado vacuno suele á veces estar á los principios uno, dos y aun tres dias sin comer con apetencia los nabos; pero al cabo los come con ánsia. Un boyero y un zagal de 14 á 15 años son suficientes para cuidar á 50 bueyes.

Quando estos comen con ánsia los nabos suele suceder, bien que rara vez, que se les atasca en el gáznate algun trozo demasiado grande que les pudiera dañar; pero el buen boyero jamas les pierde de vista y procura aplicar pronto remedio. Para esto tiene á prevención un pedazo de cuerda muy torcida á fin de que tenga cierta rigidez ó tension; uno de los extremos de esta cuerda está deshilachado de modo que forme una borla; éste se introduce en el gáznate del animal y se empuja con él el trozo atascado. Algunas veces tiene el boyero el cuidado de frotar con manteca ó tocino la borla de la cuerda para que no incomode al animal. Pero á pesar de esto, se puede decir que es infundado el recelo de que haya inconveniente en dar enteros los nabos al ganado, porque es muy comun el mantener en el campo con ellos millares de bueyes y vacas sin tener ni una persona que los cuide.

Los bueyes que se esten cebando con nabos consumen cada dia la tercera parte de su peso; y así suponiéndolos de 12 libras de peso unos con otros, el producto de una fanega de 400 estadales será suficiente para cebar cada buey por espacio de quatro meses y medio. Por lo que hace á los bueyes y vacas de trabajo, serán suficientes en cada dia dos arrobas de nabos para mantenerlos bien; y con muy poca paja ó forrage que se les agregue se conservarán en el mejor estado. Los bueyes que se estén cebando, no beben mientras se les sustenta con nabos, y se les suele dar de parte de noche una corta racion de 7 á 8 libras de heno, ó de paja si el heno está muy caro.

Algunos han querido decir que los nabos comunicaban un sabor desagradable á la carne de los animales ce-

bados con ellos ; lo qual es lo mismo que decir que en Inglaterra no se come buena carne ; porque todos los carneros y la tercera parte de los bueyes de aquel país no comen otra cosa en todo el invierno ; y no se puede negar que el carnero con especialidad es excelente en aquellos parages en que mas se aprecia el cultivo de los nabos.

El grano que prueba mejor sembrado despues de los nabos es la cebada ; pero generalmente se deberia sembrar mezclada con semillas de prados artificiales, necesarios para el mantenimiento de los ganados , que se podrian multiplicar mucho si se adoptase una buena rotacion de cosechas. Este último objeto es extraño con relacion al que ahora tratamos ; pero no lo es el observar que ningun cultivo se deberia fomentar tanto en Francia como el de los nabos : este es el único que reúne las dos grandes ventajas de hacer desaparecer los barbechos y de multiplicar los ganados ; y aun quando no se consiguiese otra utilidad que la gran cantidad de abonos , no se encontraría otro que se le pueda comparar.

Que nuestra agricultura dará un gran paso hacia su perfeccion en haciéndose general el cultivo de los nabos, es una verdad de que no es permitido dudar, teniendo á la vista el exemplar de los ingleses que á este solo cultivo deben la abolicion de los barbechos y la prodigiosa multiplicacion de sus ganados ; y este es un exemplar que tiene en su favor el apoyo de una experiencia bastante larga para merecer entera confianza.

Del ganado lanar mestizo logrado en Aranjuez.¹

Entre otros muchos objetos que tuvieron que abandonar precipitadamente los Ingleses en la playa de Doniños, quando hicieron el indecente y vergonzoso desembarco en 25 de agosto de 1800 , cogieron los nuestros un morueco de

¹ Por D. Esteban Boutelou , jardinero mayor de S. M.

pelo canelo, bravo, sumamente ágil, mocho, alto y delgado, que fue remitido con otras curiosidades, residuos de aquella expedicion, á S. M. que se hallaba en el Real Sitio de S. Lorenzo. Su estructura, disposicion y pelo en vez de lana, confrontaban con las descripciones que refieren varios escritores de los carneros que se crían en la India oriental, por cuya semejanza le dimos el nombre de *carnero indiano*; sin seguir con el de *carnero ingles*, que otros le han dado. Su pelo áspero y aspecto parecian á primera vista de ganado cabrío, y todos los pastores que no consideraban la estructura de su cabeza, le denominaban unánimemente *macho de cabrío*. Su ligereza y agilidad era tanta, que sin tomar carrera brincaba paredes de ocho ó diez pies de alto, y se paseaba sobre las albardillas de las cercas con indecible seguridad y firmeza. En caso de que no fuese su procedencia de la India oriental, como sospecho, lo seria por lo menos Africana; respecto á que las razas Indiana y de Angora difieren tan poco, que deben justamente reputarse por una misma, y aseguran „que toman los carneros Africanos una figura y facha singular, mudando su fina lana en pelo áspero, semejante al de las cabras.”¹ Difiere sin embargo este carnero de los indianos en tener la cola corta, al paso que á aquellos suele arrastrarles á veces por el suelo, aun quando sea delgada.

La casta olandesa de ganado lanar tan ponderada por los autores de ella á causa de su disforme talla y peso singular, se debe al encaste de moruecos indianos con ovejas olandesas. Las mismas ventajas y propiedades que acompañan á la casta grande olandesa hemos notado en la casta mestiza de Aranjuez lograda por el encaste del

¹ General meeting of the Sierra Leona company: 27. th. March. 1794.

El cuerpo del animal de que se trata se conserva en el dia disecado en el gabinete de Historia natural de Madrid, á donde fue remitido desde Aranjuez de orden de S. M. luego que murió; por lo qual será fácil á qualquiera inteligente formar la descripcion exácta á vista del individuo.

morueco indiano con ovejas de la tierra , como brevemente expondré.

En el Escorial se notó ser tanta su braveza , que no obstante el sumo cuidado que habia para guardarle , llegó á escaparse , y era tal la agilidad con que corria y saltaba por aquellos cerros , que para volverle á coger con dificultad bastaron quarenta personas. Remitido á Aranjuez, encargó S. M. su cuidado á mi padre , y hubo la felicidad de encontrar un pastor inteligente , cuidadoso y cariñoso. Con el buen trato se fué domesticando por grados , y con mas brevedad que al principio se habia pensado. Es cierto que para poner algunas trabas á su extremada viveza y extraordinaria agilidad, fue necesario sujetarle unas ligaduras en las ancas á fin de impedir que se escapase, con lo que se consiguió completamente lo que se deseaba. Extrañaba de tal suerte qualquier objeto nuevo , que á vista de un desconocido se irritaba; y viendo que no podia huir , hacia singulares esfuerzos para acometer. Los quince primeros dias estuvo encerrado en un quarto pequeño , y sucesivamente se le fue dando soltura y libertad, con cuyo arbitrio se amansó sobremanera hasta conseguir que hiciese el guion en su rebaño. Para domeñar á un animal bravo de esta clase no hay mejor medio que privarle enteramente de la libertad y hacerle padecer el rigor de una estrecha prision , pues luego agradece qualquiera amplitud que se le franquea , y reconoce al que le facilita aquel beneficio como á su bienhechor : este es uno de los arbitrios mas seguros para domesticar reses bravías. Quando encontraba algun perro , lejos de huir , le acometía con singular ímpetu y valentia , y lo mismo hacia con qualquiera persona desconocida , acometiendo con indecible furia antes de haberse domesticado ; y así era menester que se guardasen de él con mucho cuidado. Su inclinacion natural fue siempre al monte baxo , anteponiendo el ramoneo y alimento seco y aromático de estos cerros á la yerba nutritiva y abundante de los prados naturales. Debe notarse por cosa particular la misma ligereza de este animal para saltar ta-

pías que difícilmente superan los animales mas ágiles, y su inclinacion al monte á imitacion de las cabras. Tambien es por su fiereza muy diferente del ganado lanar comun, cuya cobardia y timidez le pone en el estado de no poder salir muchas veces ni aun por la fuga de los peligros á que esta expuesto.

Dispuso S. M.¹ que se cruzase el morueco indiano con ovejas de casta del pais, de cuyo cruzamiento se esperaban resultados ventajosos. Para este efecto se escogieron ovejas entrefinas blancas de las mejores que se hallaron en los ganados de Ocaña, y se echaron al macho por agosto de 1801. Luego que cubrió el número de ovejas que se le proporcionaron, hubo la desgracia de que muriese en el septiembre siguiente, y no pudieron continuarse los experimentos que se habian ideado, dirigidos á establecer una raza de ganado que se acercase en lo posible al padre primitivo, para cuyo logro se intentaba que cubriese á su tiempo á sus hijas, y despues á sus nietas, y establecer una casta que por lo menos participase de tres quarterones de la raza paterna, y solo se alejase de ella en un cuarto. No se frustró sinembargo enteramente el fin deseado, pues parieron las ovejas cinco machos y cinco hembras, que podian propagar una casta mestiza, disponiendo que los machos nacidos cubriesen á las hembras sus hermanas. Toda la prole que nació participaba de la calidad del indiano echando antes pelo que lana; mas al año siguiente se observó que le salia lana corta interpolada entre el pelo; y en el presente se ha alargado la hebra, y se ha mejorado en su finura, aunque los vellones son de menos peso que los de las entrefinas de la tierra. A uno de los corderos le salieron cuernos pequeños notándose que el pelo de éste era mas roxo que el de los otros. Se cedió en 1802 al Real Cortijo de Aranjuez uno de los cinco machos, el mas corpulento, y de pelo mas áspero; y aunque murió

1 Al acierto y sábia determinacion de S. M. en esta providencia deberá tal vez con el tiempo el Estado una riqueza de la mayor consideracion.

en aquel verano, quedó la complacencia de haber dexado sucesion. Ignoro los resultados de otros dos que ha mandado S. M. repartir á personas señaladas con la idea de propagar esta nueva raza lanar en España. Todos los machos de estas crias tienen barbas semejantes á las del ganado cabrio.

En el año de 1802 se le echaron á un macho cordero (núm. 1.) de los de la cria de 1801, doce ovejas, que parieron nueve machos y quatro hembras; y en el de 1803 se le echaron por Abril á un hermano del anterior (núm. 2.) otras doce ovejas, entre las quales habia las dichas quatro hermanas; de estas parieron á dos por San Miguel; y se volvieron á coger otra vez todas quatro en octubre, y á primeros de abril parieron las tres cada una tres crias, y la quarta dos. Bien conociamos que era una edad prematura para que *padreasen* siendo tan jóvenes los machos, y *criasen* las hembras; mas como el fin de los experimentos se dirigia á encastar con la mayor aproximacion al morueco indiano, tuvimos por menor inconveniente no aguardar á que fuesen de edad, que esperar uno ó dos años mas para que hubiesen adquirido los medros correspondientes. En el dia que hay individuos bastantes para multiplicar el ganado mestizo, solo se permiten cubrir las hembras una vez al año, considerando que debilita á estas reses la anticipada produccion.

El cordero (núm. 1.) nacido por S. Andres, y pesado en mayo, ó á los cinco meses de edad, pesó ciento y cinco libras, siendo medio; y siendo primal murió despues de haber padreado como llevo expuesto, y pesó ciento ochenta y cinco libras. Los corderos de segunda cria indiana que nacieron por noviembre de 1802, pesaron por septiembre de 1803, el uno ciento y cincuenta y quatro libras; y cada uno de dichos quatro pesó desde ciento y treinta hasta ciento y quarenta y tres libras. El primero se volvió á pesar en abril de 1804, y pesó ciento setenta y cinco libras. Dos corderos nacidos por S. Miguel de 1803, y pesados en abril de 1804, pesaron el uno ciento y veinte cinco libras, y el otro ciento y quince.

Los merinos , cuyas lanas son justamente celebradas y estimadas por todas las naciones , es cierto que proporcionan una riqueza y un comercio apreciable , mas es corto su producto en carnes. Esta casta indiana tiene á la verdad poca lana , mas en compensacion es incomparablemente mayor su peso , y en carnes compensa con muchas ventajas la falta de lana , y dexa grandes utilidades al ganadero ; utilidades tanto mas apreciables , quanto la escasez y precio de la carne es un artículo de mucha consideracion en el dia.¹

Resulta del exámen de los vellones de esta casta indiana , que al paso que se aproximan al mayor grado de consanguinidad con el morueco primitivo , en la misma proporcion disminuye el peso de sus vellones , y abunda mas el pelo áspero que la lana. Pesados varios vellones en tres de mayo de 1804 guardan esta proporcion :

Hijos del indiano con ovejas del pais.

Andosco 2 lib. 4 onz. Andosca 1 lib. 10 onz. Andosca 1 lib. 4 onz.

Nietos del indiano con ovejas de la tierra.

Borrego 5 lib. Borrega 2 lib. 8 onz.

Nieto del indiano con hermana mestiza.

Borrego 2 lib. 12 onzas.

Nietos indianos con ovejas de la tierra.

Cordero 2 lib. 12 onz. Cordera 2 lib. 4 onz.

Nota. Estas dos últimas reses nacieron por noviembre de 1803 , y se esquilieron en mayo de 1804.

Una oveja de la tierra de lana blanca tiene 6 libras.

¹ El comisario de guerra D. Antonio Fons ha podido lograr en Aranjuez unas quantas cabezas de este ganado , que ha enviado á Valladolid , Villacastin y el Espinar con el laudable objeto de que se propague en Castilla. Nosotros vimos estas reses al paso por Madrid : entre ellas habia primales que pasaban de 130 libras de peso , y le enviáramos la fortuna de contribuir al fomento de un ramo tan importante á la economía rural.

Se han cruzado con ovejas merinas, y hay ya crias de este año que prometen fina lana, con aumento en peso.

Las dimensiones de estas reses son las siguientes:

Núm. 1.	Núm. 2.	Núm. 3.	Núm. 4.
Oveja vieja de la tierra, ancha de frente, cabeza grande, manos y patas regulares, criando dos crias	Oveja andosca, hija del indiano, y de oveja de la tierra: cara delgada, estrecha de frente, manos y patas delgadas, criando dos crias	Borrega mestiza, hija del andosco: cabeza, oreja y patas regulares de grueso.	Cordera de San Miguel, mestiza: cabeza pequeña, orejas y patas regulares de grueso.
Peso 5 arr. 5. lib.	Peso 5 ar. 15 lib.	Peso 4 ar. 15 lib.	Peso 4 ar. 2 lib.
<i>pulg. lin.</i>	<i>pulg. lin.</i>	<i>pulg.</i>	<i>pulg. lin.</i>
Largo del pescuezo. 14.	. . . 14. 5. . . .	. . . 14.	. . . 13.
Desde los hombros ó aguijas hasta la cola, ó lomo desde la cruz á la cola. 29.	. . . 30.	. . . 32.	. . . 29.
De canillas de la mano, desde el pelo á la rodilla. 9.	. . . 9.	. . . 10.	. . . 9 $\frac{1}{2}$
Desde la rodilla hasta la cruz de los hombros. 20.	. . . 23.	. . . 24.	. . . 21.
Desde la canilla de atrás hasta el corvejón. 10.	. . . 10.	. . . 13.	. . . 12.
Desde el corvejón hasta lo alto de la cadera ó nalga. . . 21. 6.	. . . 23. 7. . . .	. . . 29.	. . . 21. 5.
Grueso por el pecho. . . 30.	. . . 40.	. . . 37.	. . . 37.
Grueso próximo á las tetas. 45.	. . . 44.	. . . 37.	. . . 37.

Carnero primal, nieto del indiano y de oveja mestiza: cabeza grande, orejas regulares, ancho de trenzas, pies y manos acompañadas y su cuerpo.

Peso 175 libras.

	pulg.	lin.
Largo del pescuezo	17.	8.
Largo desde las agujas ú hombros hasta la cola, ó lomo desde la cruz hasta la cola.	36.	
Altura de las canillas de la mano, desde el pelo hasta la rodilla	9.	6.
Desde la rodilla hasta la cruz de los hombros	22.	
Altura desde la canilla de atras hasta el corvejon. .	11.	7.
Altura desde el corvejon hasta lo alto de la cadera ó nalga	24.	
Grueso ó diámetro por el pecho.	44.	
Grueso ó diámetro próximo á las tetas.	47.	

Participan mucho estos mestizos de la índole del morueco indiano, prefiriendo como aquel el ramoneo y alimento variado y seco del monte al pasto xugoso de los prados baxos. Son ligeros, corpulentos, altos, medrados, saltadores y bien proporcionados. En quanto al color es unas veces semejante al del indiano primitivo, esto es, canelo; otras veces manchado de blanco, con cabeza, pechos y manos canelos; alguna vez salen pintados de blanco y canelo ó con mezcla de negro. Aunque menos delicados que los merinos, sienten en extremo el pastar con la rociada ó escarcha; y mas que todo peligran por comer la espiga cuyas resultas son quasi siempre mortales á este ganado mestizo.

Los ingleses que seguramente aventajan á las demas naciones en el cuidado, encaste y mejoramiento de sus ganados, cruzan sus razas con el fin de mejorar la finura de sus lanas, sin desentenderse del aumento en carnes; y como en aquel pais se venden las carnes con arreglo á la calidad y partes del cuerpo, procuran por lo tanto cruzar las castas con inteligencia y conocimiento, á fin de aumentar no tan solamente el peso de la res en general, sino tambien el de las carnes de las partes del cuerpo de la

res que tienen mejor despacho y se venden mas caras: de aqui es que ponen los ganaderos el mayor esmero y cuidado en el mejoramiento de sus ganados, como que de ello les resultan ganancias muy crecidas. Es de advertir que los dos ramos de labrador y ganadero (separados por desgracia en España) se benefician y desempeñan por unos mismos individuos; y efectivamente se hallan tan íntimamente unidos, que en los parages en que no puede verificarse esto por la localidad, usos y costumbres, nunca hallará el debido fomento la agricultura, y tal vez escasearán las carnes.

Dice Anderson¹ „que en Persia crían tres variedades de reses lanares, unas de lana blanca, otras colorada, y otras que la producen aperlada. En Andalucía se halla ganado lanar manchado de negro y blanco. En Shetlandia se hallan unos carneros tan pequeños, que luego que se han cebado y en su mayor crecer, no pesa cada quarto arriba de tres ó quatro libras; y otra casta casi tan enana se conserva por curiosidad en algunos distritos de Normandía. En Flandes y en algunos condados de Inglaterra, no es raro el peso de quarenta ó cincuenta libras en cada quarto de carnero. En Olanda tienen la raza grande de ovejas que rara vez paren menos de dos crias, y muchas tres y aun quatro de cada parto.”

En la historia del comercio² regula el autor en la cantidad de dos millones de libras esterlinas el valor de la lana en rama que en cada un año se coge en Inglaterra; y gradua el importe de la misma fabricada en paños en seis millones mas; regulando en cerca de un millon de artesanos los que se ocupan en las fábricas para beneficiar dichas lanas. En tiempos anteriores se exportaba fuera de Inglaterra la lana que se cogia en el pais, faltando de resultas ocupacion para el sobrante de la poblacion no necesaria en la agricultura.”³

¹ Anderson's Essays on agriculture: vol. 12. pág. 141.

² Anderson's history of commerce: vol. 1. p. XII. et vol. 11. p. 645.

³ Véase el Seman. núm. 121. tom. V. pág. 267.

Nota. Los españoles, por una política mal entendida, han estado y estamos enviando muchos años hace esta primera materia á Inglaterra, como sino tuvieramos brazos para beneficiarla; y por una inconsecuencia harto comun en nuestra mala economía, les compramos despues á los ingleses los texidos hechos con nuestras propias lanas, manteniéndoles de esta suerte millares de familias en sus fábricas, y fomentando su marina y comercio tan funesto á la Europa y al mundo entero. En recompensa de esto, y de las enormes ganancias que hacen en España con innumerables artículos de comercio, nos declara á cada paso la guerra aquel gobierno codicioso é ingrato, usando de las mismas razones que el lobo de la fábula para arrebatat y destrozat al cordero. Las naciones mas bárbaras del Africa hubieran compadecido y auxiliado á una potencia amiga que les franquease sus puertos, sus frutos, sus tesoros, quando se hallase afligida por la escasez de cosechas, enfermedades contagiosas, y falta de fondos para ocurrir á inmensos gastos indispensables: no así la sórdida avaricia mercantil inglesa; sino que, despreciando las convenciones mas sagradas que hay entre los hombres, sin declararse enemiga, antes bien aparentando sinceridad y buena fe, asalta qual asesino doméstico á quien le abre sus puertas y mantiene á su mesa con la generosa confianza que inspira la rectitud en el obrar.

„El espíritu mercantil, dice un escritor ingles, que vive actualmente, ha penetrado todas nuestras operaciones y quiere reducir á un mercado la residencia de las grandes naciones... el gobierno mercantil es el peor de todos. . pues jamas sale de las cabezas de los mercaderes un plan que no se dirija al monopolio.”¹ Así hablan los hombres de bien que conocen los vicios de su gobierno tan esencialmente mercader que todo lo vende y sacrifica á sus ganancias. ¡Oxala haya llegado el dia en que desengañados por estas verdades declare cada uno la guerra en su casa á la Inglaterra no permitiendo jamas que se gaste el menor artículo que venga de aquella nacion enemiga! que es el ver-

¹ Véase el Seman. núm. 243. tom. X.

dadero modo de hacerle perpetuamente las hostilidades ; y quando extendamos esta máxima á todos los géneros que vengan de fuera del reyno , será España opulenta y temida en el mundo.

Adicion al artículo de la pintura que se hace con la leche.

La pintura que se hace con la leche , segun se explicó en el Semanario núm. 249, tom. X, y que sirve para pintar las casas, puertas, ventanas &c. se destruye á la inclemencia ; pero se puede hacer de manera que supla por la pintura al oleo , añadiendo á las proporciones de ingredientes con que se hace aquella pintura al fresco (véase dicho núm.) dos onzas de cal apagada , dos de aceyte de linaza ó de nueces, y dos de pez griega. La pez se derrite á fuego lento en el aceyte , y luego se añade la leche y la cal, calientes para que no se enfrie de repente la pez. Esta composicion para pintar se mantiene algunos dias sin echarse á perder, aun en la estacion mas caliente ; se seca pronto sin dexar mal olor ; se usa de ella sin ninguna preparacion , brilla mas que la pintura al oleo , y es mucho mas barata.

Tambien se ha hecho esta pintura del modo siguiente: queso bien exprimido tres onzas, cal apagada dos dracmas, creta media libra , carbon molido media dracma, agua dos onzas y media.

Otros hacen una mezcla de leche , cal y aceyte en la que muelen la creta hasta que tome una consistencia que se pueda extender con la brocha , añadiéndole despues un poco de aceyte secante : esta composicion sirve para dar la primera capa : para la segunda se mezcla en la piedra de moler colores la misma composicion con igual cantidad de creta y de albayalde ; y para la tercera se pone albayalde puro en dicha mezcla de leche, cal y aceyte secante.

Este color es muy económico, no tiene un olor tan desagradable como la pintura al oleo , y queda mucho mas brillante que esta.